

Confirman al Lago de Texcoco como santuario de aves migratorias, tras décadas de recuperación

• Ya cuenta con 300 mil residentes alados y tiene más de 153 especies

Elías Chávez

Luego de tres décadas de trabajo de reforestación y mantenimiento del espejo de agua, el Lago de Texcoco se convirtió en buena noticia para el medio ambiente del Valle de México al confirmarse en esta temporada invernal como santuario de aves migratorias. Además cuenta ya con más de 300,000 aves residentes, de más de 153 especies.

Ante la falta de buenas noticias para el medio ambiente en la región, en esta temporada invernal, más de 4,000 observadores de aves se han dado cita en el lago para darse vuelo con cámaras fotográficas y gemelos, aunque la falta de difusión de esa maravilla

ha impedido que se consolide el reconocimiento del lugar por otro tipo de turismo, según reconoce la [Comisión Nacional del Agua](#).

El lago Nabor Carrillo, nombrado así en honor al ingeniero que inició el recate de ese escenario que en la época prehispánica fue uno de los cuerpos de agua más importantes de la zona lacustre del Valle de México, el cual se conformaba por los lagos de Zumpango, Xaltocán, Xochimilco, Chalco y Texcoco.

Carrillo Flores inició la recuperación del lago con la intención de erradicar las tolvanas de la zona y mejorar la ecología regional; optimizar, controlar y manejar el sistema hidrológico de la región surenoriental del Valle de México; almacenar y reutilizar los excedentes de aguas pluviales residuales; rescatar y conservar los suelos propiciando la recarga de los acuíferos.

Hoy el plano de infraestructu-

ra hidráulica del proyecto está conformado por cinco lagos: Churubusco, Recreativo, Regulación Horaria, Texcoco Norte y Xalapango, del lago principal Nabor Carrillo un espejo de agua artificial que tiene una capacidad de 36.000,000 de metros cúbicos, en una superficie de 1,000 hectáreas, alimentado mediante el bombeo de pozos, con capacidad de 6 litros por segundo.

Actualmente el programa de reforestación se ha tornado en extremo complicado porque la desecación del lago provocó suelos salinos muy pobres y la tarea implica construir un pulmón para la ciudad de México.

Uno de los indicadores del éxito de la recuperación ecológica es la presencia permanente de aves en la zona, así como la llegada de migratorias desde Alaska, Canadá y el norte de Estados Unidos.

